

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Miércoles 9 de Octubre de 1867.

Los Sres. suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XVIII

Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Por un mes... 10 rs.
Por trimestre... 28 rs.

Núm. 5165

Sección editorial.

LA CARIDAD.

La caridad es la santificación del amor, es el corazón humano adhiriéndose a todo lo que Dios quiere que sea objeto de nuestro amor. La caridad cristiana es esa fuerza de gratitud que relaciona los seres en el mundo moral así como el mundo físico mantiene la armonía entre los cuerpos planetarios; la caridad es la unidad, atributo precioso y esencial sin el cual no habría género humano, porque diseminados los hombres sobre el globo, no podrían entenderse y su destino sería vivir como las multitud de materia viven con respecto a las que no tienen afinidad por ellas.

Esta gran virtud se ocupa primero de nuestras relaciones con Dios, y nos enseña una doctrina tan bella y tan consoladora, que nada hay en el mundo que pueda compararse a la satisfacción que nos produce. La caridad nos presenta a Dios como foco inimitable de todas las perfecciones, belleza absoluta e incondicional, que con su infinita grandeza puede llenar cumplidamente todas nuestras aspiraciones. Y este Dios, cuya vida es la eternidad, cuya habitación es la inmensidad del espacio, nos ama hasta entregar a su hijo para rescate de nuestro pecado, y nosotros podemos llegar hasta su escelsa trono, con la confianza de hijos que se acercan a un padre lleno de amor. Y cuando nos hemos levantado a la altura de esta gran enseñanza, desprendidos de la tierra, felices con la posesión de un objeto que por ser infinitamente bueno no satisface todas nuestras aspiraciones, y por ser infinitamente permanente excluye el temor de perderla, podemos pasar nuestra vida con la dulce convicción de que jamás perderemos nuestra felicidad.

Pero si de esta fase sublime de la caridad, pasamos a considerarla en sus manifestaciones entre los hombres, entonces si los resultados son menos sorprendentes y grandiosos, podemos en cambio verlos de una manera más práctica. La caridad bajo este punto de vista se nos ofrece como un resorte poderoso que al mismo tiempo hace nuestra felicidad y la de nuestros hermanos. No os ha sucedido alguna vez que la indignancia pase por vuestro lado, y el desconuelo de la desesperación de sentir cerca de vosotros sus dolores suspiros? En aquellos momentos habéis recordado que sois cristianos, y al tender una mano protectora a la desgracia, y cuando habéis visto desaparecer las lágrimas de la pupila de vuestros her-

manos, ¿no habéis experimentado una emoción deliciosa, tranquila y dulce, más que todas las alegrías que ofrece el mundo?

Y esto que se observa en nuestra vida privada, se observa también en grande escala en la vida de las sociedades. A medida que el espíritu cristiano va penetrando en ellas y asimilando a su organismo el principio de la caridad, estas sociedades van adquiriendo la paz interior, que contribuye a su consolidación definitiva. Podemos asegurar, porque este hecho está confirmado por la historia, que la prosperidad de las naciones está ligada íntimamente con el desarrollo de la paz producida por la caridad cristiana. El imperio de Odoacro y de Atila levantado como un gigante de hierro contra la civilización romana, y este mismo pueblo, cuyos estándares victoriosos ondearon desde el Eufrates hasta las costas occidentales de Hesperia; la dominación fructuosa de los géneos más eminentes en el arte militar, no ha podido nunca llegar al desarrollo, a la vida permanente del imperio universal fundado por Jesucristo con el apoyo de doce pobres pescadores.

Queremos saber la explicación de este gran fenómeno histórico, tan importante en los fastos de la humanidad? Es preciso buscarla en la base de la teoría cristiana, en el gran elemento social, sobre que se levanta la sociedad cristiana; la caridad; cuando se matan los instintos de odio, de envidia, y malevolencia, para dejar la ley dulce del amor, no les estraña que esa ley produzca vínculos que no se rompen nunca, y que hacen nacer de la asociación los inimitables gozos de la fraternidad.

Por esta razón en el gran código escrito bajo la inspiración de Dios se ha consignado, terminantemente que el hombre sin la caridad es como el árbol sin fruto, como la flor sin aroma y el sol sin luz, y se ha dicho que aunque tengamos todas las virtudes, y aunque nuestra fé sea tan grande que baste a levantar las montañas de su sitio, para nada nos aprovechará esa fé y esas virtudes sin la virtud de la caridad.

Porque la caridad es paciente y compasiva, y disimula los defectos de nuestros hermanos, y no quiere si no lo que es justo delante de Dios. Porque la caridad es ingeniosa, y sabe conocer las heridas para aplicarles un remedio positivo, porque la caridad no tiene repugnancia en llegarse al lecho del moribundo y enjugar de su frente el sudor de la agonía, y en asociarse a la miseria, para minorar sus sufrimientos. Porque la caridad, empujación inmediata de Dios, baja solo al corazón del hombre para endulzar

los sufrimientos, y hacer llevaderas las penalidades y desgracias, anejas a nuestra miserable condición.

Y cuando hemos estudiado la caridad bajo este punto de vista que podemos llamar objetivo, nos falta aún que considerarla en el efecto que produce al corazón del que la practica, porque todo acto de caridad envuelve dos actos diferentes y cuyos resultados son análogos, mientras llevan la felicidad a quien le sirve de objeto, y producen también al sujeto del acto caritativo.

Preguntemos sino a esos seres afortunados cuya misión es sacrificarse por el bien de sus hermanos, y ellos nos dirán hasta qué punto es verdad esa felicidad subjetiva producida por la caridad. Entre las cordilleras del Atlas, que como un gigante se levanta en el centro de Africa, bajo los rayos abrasadores de la zona torrida, hay un europeo, conducido allí por la caridad. Educado acaso entre las comodidades de una vida aristocrática, ceñida su frente con los emblemas de la ciencia, y con disposiciones felices para el porvenir, veía su carrera en medio de las doradas ilusiones, cuando recordó que más allá de los mares gemían hermanos suyos bajo las cadenas de la idolatría y de la barbarie. Su vida entera se concentró entonces en su corazón y olvidó su porvenir de gloria para dirigirse al desierto y buscar las tribus salvajes, y dirigirles palabras que significaran su restauración moral.

Sentado sobre un peñasco, iluminado por los rayos del sol, cubierto su cuerpo con las honrosas cicatrices de mil tormentos, en sus labios asoma una sonrisa tranquila y placentera. Su corazón está lleno de una felicidad deliciosa. Por qué? Porque en aras de la caridad se ha sacrificado por sus hermanos, porque el negro le llama padre, porque ha hecho felices a los sencillos hijos del desierto.

¿Cuántos hechos podrían acumularse en comprobación de la verdad! Las conferencias de San Vicente de Paul, con sus socios incansables en la práctica del bien, soldados aguerridos en las luchas de la virtud contra la miseria y el vicio, ¿no son un testimonio de la gran potencia de la caridad cristiana? Las hermanitas de las pobres, las asociaciones de agonizantes, de amigos de los enfermos, de hermanos de la pobreza, ¿no son un grito levantado en medio de la corrupción de nuestras sociedades para proclamar la grandeza de la caridad cristiana?

Quilad esa virtud sublime y el mundo se convertirá en un babel interminable donde los ayes de los que

loran serán solo interrumpidos por las blasfemias de los desesperados; quitad la caridad, y solo quedarán sufrimientos para el corazón, lágrimas para los ojos, dolores interminables para la vida. Con ella la compasión viene a cicatrizar las llagas más profundas, y el dulce nombre de hermano, suena como una armonía celestial en medio del egoísmo del mundo. Con ella terminan los odios, las rivalidades, las miserias, y nacen los consuelos verdaderos, las alegrías santas que embellecen los días de nuestra fugaz existencia sobre la tierra.

Después de esto, se comprende por qué vivimos entre continuas oscilaciones morales, por qué hay muchas miserias, miserias que se ven, y se compadecen, miserias que se ocultan, y se procura no conocerlas. Ahora se comprende por qué la murmuración desprecia, el buen nombre de nuestros hermanos, por qué la calumnia es el arma infame que hierre tanta reputación. Se comprende por qué en nuestra sociedad hay tantas lágrimas y tantos dolores. Porque falta la caridad, porque se ha querido sustituirla con la moneda falsa, de la filantropía, porque el egoísmo se ha proclamado su principio, y las relaciones con nuestros semejantes se han convertido en una cotización mercantil, sometida a las eventualidades del capricho.

¿Cuanto nos sacrificamos por amor a nuestros hermanos, cuánto hayamos dado nuestra última moneda para proporcionar pan a quien tiene hambre, y medicina al enfermo que desfallece en la miseria, cuando seamos pobres porque hayamos distribuido nuestros bienes entre los necesitados, depositándolos en sus manos, para que convertidos en plegrías los envíen hasta el trono de Dios, seguramente seremos más felices que hoy. En momento de nuestra pobreza podremos repetir las consoladoras palabras que decía San Vicente de Paul: Nada poseo, nada tengo, pero los bienes de que me he privado han sido para comprar una felicidad infinita.

J. Hernández-Ardita.

Sección oficial.

Gobierno militar de la provincia de Córdoba.
Los individuos de la segunda reserva que sepa leer y escribir y deseen ingresar en la compañía rural de esta provincia dirijan sus solicitudes al Sr. Gobernador civil de la misma por conducto del Sr. Comandante de la reserva reservada Córdoba 8 de Octubre de 1867. El Brigadier Gobernador Sr. Servera, obedezca.

Sección de noticias.

NACIONALES.

«Hemos oído que los distintos cuerpos del ejército van a protestar ante el gobierno contra algunas frases del manifiesto del Sr. D. Juan Prim. ¿Es así o no?»

«P. en esta razón dentro de pocos días se esperan en Madrid las exposiciones correspondientes.»

«Así lo dice La Reforma.»

«Los señores que el 15 de este mes se han guardado los trabajos para la construcción del Canal Imperial de Aragón, a cuyo acto asistirá el ministro de Fomento señor Orovic.»

«Están ya terminados o próximos a terminarse las mediciones y planos geológicos de las provincias de Vizcaya, Navarra, Zaragoza, Burgos, Logroño, Soria y Granada. También están terminados los avances forestales de veintidós provincias, y las listas que nos da todo el impulso conveniente a estos importantes trabajos.»

«El Sr. Duque de Encañal, mandado de la capitania general de Castilla la Nueva, Sr. D. Rafael Mayalde, que regresó a la corte hace unos días.»

«La Epoca de París del 3 publica en su última hora las siguientes líneas.»

«Recibimos noticias de los departamentos del Este que, consignando en las publicaciones un entusiasmo nacional indescribible, semejante a los que nos permitieron adquirir nuestros derechos, nos permitieron hacer que se están construyendo fuertes de Arcaburgo, una serie de fuertes desahogados, y se trata de establecer en ese punto un campamento para asegurar la línea de la frontera para Biarritz, donde se encuentra ya el Sr. de La Fayette. Deseo, también, que el apaciguador ha hecho llamar al Sr. Duque de Arca.»

«Nos aseguran que el mariscal M. y el almirante Ruzat de Ganouilly han tenido largas conferencias con el emperador, y que de esas conferencias resultan haberse acordado a Biarritz los diferentes personajes que hemos citado.»

«Ha circulado el rumor de que el príncipe Napoleón, ha sido enviado de París con dirección a Biarritz. No tenemos datos para confirmar ese rumor.»

(327)
—No sé, ¿quién os ha dicho que yo espero nada?—
—El Yiconaire de enojos de volúmenes espaldas, os dice que no os esperará.—
—El sol Pontente.—
—Aquellos mismos tarde Hipólito Criev que estaba triste, y simononable-tis no parecía muy alegre. Sentados en un banco de piedra del jardín, contemplaban tristemente el sol que iba a perderse en el horizonte; en torno de ellos reinaba profundo silencio, y soledad completa y esa dulce melancolía peculiar de toda tarde de otoño.
—El palacio, aunque restaurado hacía poco, parecía haber recobrado su aspecto de abandono. Todas las persianas estaban cerradas como en ausencia de sus amos, ningún movimiento se advertía, ni en la sociedad, ni en la actividad, aunque se acercase la hora de comer. Las hermanitas estaban

(328)
—¿Yardad que sí?—
—Intolerable. Esa es la palabra. Dejamos guardando la casa durante seis meses, y pasaron los seis meses del Este. Pero cuando los señores están de vuelta, después de una semana de verdadera gale, de un baile magnífico, de un baile de reclusion perpetua, y sin saber porque, ¿lo que suproq, se...
—Es verdad, ¿sabe el siguiente de ese baile dispongo un almuerzo delgado capaz de animar el estómago más descontentado. La señora no baja, el señor va a simonozar con sus amigos; él vuelve al menos para comer, pero la señora nada. El marido aguarda; se impacienta y cuando

(329)
—¿Yardad que sí?—
—Intolerable. Esa es la palabra. Dejamos guardando la casa durante seis meses, y pasaron los seis meses del Este. Pero cuando los señores están de vuelta, después de una semana de verdadera gale, de un baile magnífico, de un baile de reclusion perpetua, y sin saber porque, ¿lo que suproq, se...
—Es verdad, ¿sabe el siguiente de ese baile dispongo un almuerzo delgado capaz de animar el estómago más descontentado. La señora no baja, el señor va a simonozar con sus amigos; él vuelve al menos para comer, pero la señora nada. El marido aguarda; se impacienta y cuando

(330)
—¿Yardad que sí?—
—Intolerable. Esa es la palabra. Dejamos guardando la casa durante seis meses, y pasaron los seis meses del Este. Pero cuando los señores están de vuelta, después de una semana de verdadera gale, de un baile magnífico, de un baile de reclusion perpetua, y sin saber porque, ¿lo que suproq, se...
—Es verdad, ¿sabe el siguiente de ese baile dispongo un almuerzo delgado capaz de animar el estómago más descontentado. La señora no baja, el señor va a simonozar con sus amigos; él vuelve al menos para comer, pero la señora nada. El marido aguarda; se impacienta y cuando

(331)
—¿Yardad que sí?—
—Intolerable. Esa es la palabra. Dejamos guardando la casa durante seis meses, y pasaron los seis meses del Este. Pero cuando los señores están de vuelta, después de una semana de verdadera gale, de un baile magnífico, de un baile de reclusion perpetua, y sin saber porque, ¿lo que suproq, se...
—Es verdad, ¿sabe el siguiente de ese baile dispongo un almuerzo delgado capaz de animar el estómago más descontentado. La señora no baja, el señor va a simonozar con sus amigos; él vuelve al menos para comer, pero la señora nada. El marido aguarda; se impacienta y cuando

celebrar los dias de su excelsa patrona Nra. Sra. del Rosario, con esas entusiastas demostraciones de los humildes fieles...

cuenta; todo, en fin, lo que sucede en una casa donde el ojo vigilante de la duena no pone orden y método. No necesitamos decir que los criados fueron despedidos...

Quinto dia de novena de Nra. Sra. del Rosario en la parroquia de la Ajerquia, a las oraciones, sin sermón. Quinto dia de novena a Nra. Sra. del Rosario, en S. Pablo, a las oraciones.

dolid, a D. Ramon Diaz Vela, que sirve la de Cáceres. Traslado de la regencia de Barcelona, a D. Julian Gomez Logunzo, que sirve la de Oviedo.

el triste accidente de primero de agosto último. No ha habido ningun muerto, pero los heridos han sido muchos.

—Obra.—Se subasta en Puente Genil el dia 15 del corriente la composicion de un trozo del camino que conduce a la Rivera baja de aquel término...

—Ni por esas.—Se han creado en Francia y en otros paises hace algunos años comisiones de meteorologia, con objeto de recoger y estudiar datos sobre las variaciones del tiempo...

El Jubileo circular que la tabla señala para el hospital de Jesus Nazarano en los dias 12, 13 y 14 del mes actual, se traslada a la iglesia de Nra. Sra. de los Dolores...

Espectáculos.

CAFE CANTANTE DEL RECREO.

La bonita zarzuela en un acto titulada En las asias del toro. Concluyendo con la divertida pieza en un acto nombrada Un tigre de Bengala.

Correo de ayer.

La Gaceta del 6 publica varios reales decretos expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia. Nombrando ministro del tribunal supremo de Justicia a D. Nicolas Penalver...

—Concediendo la jubilacion, con los honores de regente de audiencia, a don Miguel Muñoz Eleno, presidente de sala de Canarias. Y promoviendo a la presidencia de sala de Canarias a D. Francisco Sapina y Rico...

Constantinopla, 4.—El príncipe Halim ha salido para Alejandria. Nueva-York, 24.—El juez Rosse, del tribunal superior de Argenta (Georgia) ha rechazado conformarse con una orden del general Pope...

Boletin religioso.

—Hoy.—San Dionisio Areopagita, obispo, y compañeros mártires. JUBILAO CIRCULAR.—Hoy en el convento de la Encarnacion.

Recibimos periodicos de Puerto-Rico con noticias hasta el 1.º de setiembre. Habíanse sufrido grandes lluvias que perjudicaron a los plantíos. El estado sanitario era bueno en casi toda la isla.

Todavía hay en la Estados Pontificios algunas bandas de garibaldinos que preparan sostener el movimiento insurreccional. Esta agitación carece hasta ahora de importancia y las poblaciones se muestran indiferentes.

SECCION COMERCIAL.

Mercados.

BOLSA DE MADRID. Cotizacion oficial del 28. Caudalido 31,80. Deuda amortizable de primera clase 31,50.

CORDOBA.

Precios del trigo y cebada en el mercado publico de esta capital desde las dos de la tarde del dia 30 a igual hora del 1.º de Octubre corriente.

SEVILLA.

En la Alhondiga. Trigo de 21 a 75. Cebada de 31 a 32. Habas de 40 a 59. Aceite de 58 a 62.

GRANADA.

Trigo de 62 a 67. Cebada de 37 a 39. Habas de 48 a 50.

MALAGA.

Trigo de 66 a 87. Cebada de 33 a 37. Habas de 44 a 50. Aceite 58 a 61.

JEREZ.

Trigo de 70 a 76. Cebada de 35 a 38. Habas de 50 a 52. Aceite de 48 a 57.

JAEEN.

Trigo de 63 a 68. Cebada de 30 a 31. Habas de 32 a 34. Aceite de 52 a 54.

Salidas.

De Sevilla, segunda expedicion, a las 11 y 30 minutos de la noche. De Málaga y su carrera a la 1 y 46 minutos de la tarde.

Ferro-carriles.

De Cordoba a Madrid. Habrá dos trenes diarios. El uno saldrá de Córdoba a las 2 y 30 minutos de la tarde, y llegará a Madrid a las 6 y 25 minutos de la mañana...

Salidas.

El tercer sale de Córdoba a las 4 de la tarde, y llega a Sevilla a las 10 y 30 minutos de la noche. De Sevilla sale a las 5 de la tarde, y llega a Córdoba a las 14 y 30 minutos de la noche.

Seccion de Bobadilla a Antequera.

Hay cuatro trenes: saldrán de Bobadilla a las 9 y 30 minutos de la mañana; a las 11 y 45 minutos de la misma; a las 5 de la tarde y a las 7 y 54 minutos de la noche.

Otros carruages.

Empresa de trasportes en combinacion con los ferro-carriles para Montilla, Aguilár, Lucena, Beasamán, Antequera y Málaga, por D. Alfonso Maroto. Salen de Córdoba todos los dias.

Monte de Piedad.

Está abierto en la casa núm. 1.º, calle de los Manriquez los lunes, miércoles y viernes, desde las 10 de la mañana hasta las dos de la tarde.

Campanadas.

que en caso de incendio deben dar las Parroquias de esta capital para que se distinga aquella en que ocurre el mismo: Catedral, 1. S. Pedro, 2. S. Andrés, 3. S. Lorenzo, 4. Sta. Marina, 5. S. Nicolás de la Villa, 6. S. Miguel, 7. S. Compañía, 8. S. Juan, 9. Agerquia, 10. S. Santiago, 11. S. Magdalena, 12. S. Espiritu Santo, 13. S. Basilio, 14. S. Mercedes, 15. S. Antonio.

Cosarios.

Nota de las posadas en que paran los cosarios de los pueblos que se espesan. Posada de Sta. Marta. Bujalance. Francisco Besela y Luis Valera.

Franko.

de la correspondencia. CARTA S para el interior de las poblaciones.—Donde está establecido, hay que ponerles un sello de 25 milésimas de escudo; sea cualquiera su peso; y por estas no se pagará el cuarto llamado del cartero.

